

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



1109a.
SESION PLENARIA

Martes 12 de junio de 1962,
a las 10.30 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 8 del programa:

Aprobación del programa (conclusión)

Séptimo informe de la Mesa..... 1475

Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).

TEMA 8 DEL PROGRAMA

Aprobación del programa (conclusión)

SEPTIMO INFORME DE LA MESA (A/5131)

1. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea General tiene ante sí el séptimo informe de la Mesa [A/5131], relativo a la inclusión en el programa del decimosexto período de sesiones de un tema adicional, titulado "Cuestión de Rhodesia del Sur".

2. En el párrafo 2 de este informe, la Mesa recomienda que el tema sea incluido en el programa y examinado por la Asamblea General en sesión plenaria.

3. Algunos oradores han pedido la palabra para hablar sobre la recomendación de la Mesa. Creo útil recordar que, por el momento, no estamos llamados a examinar el fondo de la cuestión; el debate debe limitarse a la cuestión de la inclusión de este tema en el programa y del órgano al que haya de remitirse si hay caso.

4. El artículo 23 del reglamento dispone:

"El debate sobre la inclusión de un tema en el programa, cuando la inclusión de tal tema haya sido recomendada por la Mesa, quedará limitado a tres oradores en favor de la inclusión y tres en contra de ella. El Presidente podrá limitar la duración de las intervenciones de los oradores en virtud de este artículo."

5. Sr. DIOP (Senegal) (traducido del francés): Tengo el honor de hablar desde esta tribuna en nombre de los Estados de la Unión Africana y Malgache. Como todos saben, esos Estados son la República de la Costa de Marfil, la República de Dahomey, la República de Alto Volta, la República de Camerún, la República Islámica de Mauritania, la República del Congo (Brazzaville), la República Centroafricana, la República de Gabón y la República del Senegal. Todos ellos me han encargado que solicite la inclusión en el programa del presente período de sesiones de la cuestión de Rhodesia del Sur.

6. Creemos que esta cuestión es suficientemente urgente para que se aborde y discuta sin demora. ¿De qué se trata, en efecto? Estamos aquí en presencia de un problema de descolonización en un te-

rritorio que constituye lo que se ha convenido en denominar una colonia de población.

7. En este territorio, una minoría blanca acaba de elaborar una Constitución antidemocrática, y no será ciertamente el hecho de haber aplazado hasta el año 1963 las elecciones previstas en esta Constitución lo que quite a la Constitución incriminada su carácter discriminatorio. En este caso, como en Argelia, en Kenia o en Africa del Sur, una minoría blanca ha acaparado las ventajas económicas y el poder político y trata de mantener su posición privilegiada previendo en la Constitución un sistema electoral censatario y capacitario, cuyo resultado más evidente es amordazar a la democracia por no decir eliminarla.

8. En efecto, si bien los Ministros de Su Majestad Británica declararon a los miembros del Comité Especial de diecisiete miembros^{1/} que se trasladaran a Londres para tratar de la cuestión, que con el sistema electoral previsto dentro de 12 años aproximadamente los africanos se encontrarían en mayoría, no hay que olvidar que Sir Roy Welensky hizo desgraciadamente una declaración contraria. Deseoso de apaciguar a sus compatriotas blancos declaró que con el actual sistema de voto los africanos no podrían disponer de una mayoría en una consulta popular hasta dentro de 200 años.

9. Esta es la realidad de los hechos y por esta razón nos dirigimos al Reino Unido para pedirle que no renuncie a sus poderes reservados mientras no se establezca una Constitución democrática que tenga en cuenta el factor número expresado por el sufragio universal, con todas sus consecuencias políticas. No creemos que esto sea pedir demasiado al Reino Unido, país que se ha distinguido ya en el esfuerzo general de estos últimos diez años en favor de la descolonización. Hay que rendirle homenaje en esta tribuna. El Reino Unido fue de los primeros en ponerse a la vanguardia de este inmenso esfuerzo de emancipación humana en Asia y en Africa.

10. Creemos que es posible dotar a Rhodesia del Sur de una Constitución verdaderamente democrática que ofrezca garantías de justicia a la minoría blanca, como acaba de hacerse en Argelia.

11. Nos dirigiremos luego a las Naciones Unidas para pedirles que utilicen todos los medios de que disponen y no cejen hasta que esa reforma democrática sea un hecho, de acuerdo con la resolución 1514 (XV) del 14 de diciembre de 1960 sobre la descolonización.

12. Estas son las razones que han llevado a los 12 Estados de la Unión Africana y Malgache a pedir a la Asamblea General que acuerde incluir inmediata-

^{1/} Comité Especial encargado de examinar la situación referente a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

mente en su programa la cuestión de Rhodesia del Sur [véase A/5127 y Add.1 y 2].

13. La cuestión es suficientemente grave e importante. En la hora actual reina una atmósfera tensa y tormentosa en Rhodesia del Sur; las Naciones Unidas tienen el deber de evitar esta temible convulsión. Este problema debe ser solucionado sin demora y de modo equitativo; de ello dependen la paz y la seguridad internacionales en esta región del mundo.

14. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Deseo agradecer, en primer lugar, a mi predecesor en esta tribuna, el representante del Senegal, los términos moderados con que presentó su declaración y las generosas palabras que dirigió a mi país. La solicitud de inclusión de la cuestión de Rhodesia del Sur en el programa de la Asamblea General [véase A/5127 y Add.1 y 2] ha sido debatida ya en la Mesa de la Asamblea [146a. sesión] y en esa ocasión se expusieron con todo detalle los argumentos en favor y en contra. Expuse con bastante detenimiento durante aquel debate las opiniones de mi Gobierno sobre la cuestión. Sigo manteniendo el mismo parecer y me veo, por lo tanto, obligado a oponerme a las recomendaciones de la Mesa.

15. En lo que se refiere a las actividades del Comité Especial de diecisiete miembros, la Asamblea conoce bien la actitud de mi Gobierno sobre los problemas de la intervención del Comité en los asuntos de los territorios que dependen de nosotros, de la audición de peticionarios y de la adopción de las resoluciones dirigidas a la Asamblea. Hemos expuesto también repetidas veces y con claridad nuestra posición con respecto a la situación constitucional especial que existe en Rhodesia del Sur. No tengo nada nuevo que agregar sobre esos puntos en esta fase del debate.

16. La Asamblea sabe muy bien que, a juicio de mi delegación, las actividades del Comité han sido en algunos aspectos ultra vires. Comprendemos por supuesto que otras delegaciones piensen de otro modo. No quiero quitarle ahora más tiempo a esta Asamblea para exponer detenidamente nuestra posición una vez más. Sólo diré que los miembros de la Asamblea saben que, a juicio de mi Gobierno, un debate sobre Rhodesia del Sur en las Naciones Unidas, no sólo va más allá de lo que permite la Carta sino que en la situación actual podría causar un daño considerable en el territorio. Tengo la intención de referirme de nuevo a este punto más adelante.

17. Me atrevo a pedir a la Asamblea que concentre en primer lugar su atención sobre un problema más limitado, el de saber si, como pretenden los firmantes de la solicitud de inclusión de la cuestión en el programa, la situación en Rhodesia del Sur es tan urgente que conviene incluirla, como tema adicional, en el programa de esta segunda parte del actual período de sesiones, pese a la decisión anterior de la Asamblea de limitar nuestro programa al tema de Ruanda Urundi. Mi delegación opina que en un caso tan excepcional los proponentes del tema deberían probar, para que no hubiese dudas, que la urgencia es suficiente para justificar semejante decisión.

18. No creemos que lo hayan hecho. No es suficiente en las circunstancias actuales que es anormal o grave la situación; hay que demostrar su urgencia. El memorándum explicativo, distribuido como documento A/5127, se deriva directamente de las conclusiones a que llegaron los miembros del Comité Especial de diecisiete miembros sobre la situación en

Rhodesia del Sur. El Comité Especial aprobó un informe sobre esta cuestión en el que llegaba a la conclusión:

"... de que, a menos que se produzcan acontecimientos favorables, la Asamblea General debe examinar la situación de Rhodesia del Sur como problema urgente, cuando reanude el decimosexto período de sesiones, o en un período de sesiones extraordinario."

Hago hincapié una vez más sobre las palabras "como problema urgente".

19. Para llegar a esta conclusión la consideración más importante fue que hasta hace poco se tuvo el propósito de celebrar elecciones en Rhodesia del Sur en octubre de 1962 y, al propio tiempo, de poner en vigor las disposiciones principales de la Constitución de 1961. El resultado hubiera sido una nueva situación constitucional en Rhodesia del Sur. Se pretendió, por consiguiente, que la Asamblea debía tener la oportunidad de discutir esta cuestión antes de que la nueva Constitución entrara plenamente en vigor y que sería demasiado tarde esperar a que la Asamblea se reuniese y discutiera la cuestión en otoño.

20. Pero desde entonces el Gobierno de Rhodesia del Sur anunció que estas elecciones no se celebrarían antes de marzo o abril de 1963 y que la situación no era ya la misma que cuando llegó a sus conclusiones el Comité Especial. Esto significa que la situación constitucional de Rhodesia del Sur no sufrirá modificación alguna hasta la primavera de 1963 y que, por lo tanto, el argumento de la urgencia no tiene base en qué apoyarse.

21. El representante de Ghana alegó en la Mesa de la Asamblea que la decisión del Gobierno de Rhodesia del Sur de celebrar las elecciones en marzo o abril de 1962 en lugar de octubre de 1962, como primero se había previsto, era una maniobra política. No se ha presentado ninguna prueba de este aserto y no tengo ahora intención de rebatir un argumento que ciertamente no acepto. Debemos volver al punto esencial, a saber, que las elecciones no han de celebrarse sino cinco a seis meses después de la fecha que podía prever el Comité Especial. Por lo tanto, el elemento de urgencia de la situación será el mismo durante el decimoséptimo período de sesiones que ahora.

22. Dije, al comienzo de mi intervención, que a juicio de mi delegación un debate sobre este tema en este momento podría resultar perjudicial. Las predicciones en el campo político son siempre atrevidas. Me doy cuenta de que muchos representantes consideran, de buena fe, que un debate podría ser conveniente y ésta es la razón de que estén dispuestos a dejar de lado los argumentos de procedimiento y de otro tipo invocados aquí y en la Mesa de la Asamblea.

23. Estoy seguro, sin embargo, que todos convendrán en que existe el riesgo de que la Asamblea General, quizá animada por el deseo de proceder bien, haga precisamente lo que no debiera, es decir, encender pasiones y dificultar la tarea de los responsables de la evolución política del territorio.

24. Lo que hace falta, al contrario, es crear una atmósfera en la que puedan efectuarse cambios dentro del orden y de la paz.

25. Es indudable que, en estas circunstancias, nada tendría ahora de oportuno un debate sobre esta cuestión, especialmente teniendo en cuenta que, como es

sabido, se encuentra en estudio todo el porvenir de la Federación Centroafricana.

26. Nos encontramos ante un conjunto de cuestiones políticas, económicas y sociales, que exigen la más estrecha atención de mi Gobierno.

27. Mi Gobierno se da perfecta cuenta de la gravedad de estas cuestiones y las estudia de nuevo en todos sus aspectos. Esto explica que el Ministro de más categoría del Gabinete, después del Primer Ministro, se haya hecho cargo del asunto y dedique gran parte de su tiempo a estos problemas.

28. En todos los territorios donde tenemos responsabilidad, la influencia británica se ejerce con el propósito de establecer en ellos constituciones liberales, y digo esto sin temor a que se me contradiga.

29. Pido a los representantes que están más íntimamente interesados en esta cuestión, y que en su mayoría son los que tienen una mayor experiencia de la política y de los métodos del Reino Unido, que reflexionen una vez más antes de pedir que la Asamblea asuma la responsabilidad de un debate que podría causar graves daños.

30. Pido muy encarecidamente a la Asamblea que tome nota de mi declaración y que, después de reflexionar sobre ella, decida no aprobar en esta ocasión la recomendación de la Mesa [véase A/5131, párr. 2].

31. Sr. PACHACHI (Irak) (traducido del inglés): He pedido la palabra para apoyar la inclusión del tema titulado "La cuestión de Rhodesia del Sur" en el programa del presente período de sesiones. Acataré el deseo del Presidente y limitaré mis observaciones a la cuestión de procedimiento, es decir, si procede incluir o no dicho tema en el programa, y trataré, en la medida de lo posible, de evitar toda alusión al fondo del asunto. El representante del Senegal ha expuesto en forma clara y elocuente los elementos principales del problema de Rhodesia del Sur; no creo que pueda yo añadir mucho sobre este aspecto de la cuestión.

32. Debo confesar, sin embargo, que nos ha decepcionado la actitud del Reino Unido. Tiene que ser perfectamente evidente para el Gobierno del Reino Unido que una mayoría considerable de los miembros de las Naciones Unidas, en la que figuran todos los Estados africanos, ha considerado que la cuestión de Rhodesia del Sur era de importancia suficiente para justificar su examen en esta tercera parte del decimosexto período de sesiones. Esta circunstancia debiera haber sido de peso suficiente para disuadir al Gobierno británico de oponerse a la inscripción de este tema en el programa.

33. El argumento aducido por la delegación del Reino Unido, que nos acaba de exponer su representante, es que el elemento de urgencia ha desaparecido en virtud del aplazamiento de las elecciones en Rhodesia del Sur. La hipótesis sobre la cual se basa este argumento es que pedimos la inclusión del tema en el programa solamente con el propósito de retrasar las elecciones y que, puesto que las elecciones han sido aplazadas, no se requiere ya un debate, especialmente teniendo en cuenta que se espera discutir la cuestión a fondo durante el próximo período ordinario de sesiones.

34. Con todo respeto deseo expresar que esta hipótesis es del todo incorrecta. El elemento de urgencia

no se relaciona solamente con las elecciones. En realidad, la cuestión de las elecciones no se menciona ni siquiera una vez en el memorándum explicativo adjunto a la solicitud de inclusión del tema en el programa [A/5127 y Add.1 y 2]. La urgencia proviene del carácter explosivo de la situación en Rhodesia del Sur, independientemente de las elecciones o de la fecha fijada para su celebración.

35. El Comité Especial de diecisiete miembros tenía plena conciencia de este hecho, según se desprende de los párrafos 43, 44 y 45 de este informe [A/5124]:

"El Comité cree preciso, en beneficio de los intereses generales de Rhodesia del Sur y de la libertad y de la paz en Africa (esfera en que el Reino Unido tiene un digno historial) y dentro de una amplia consideración de responsabilidades y reputación, que se inicie de nuevo sin demora el mismo proceso a que se recurrió para presentar las propuestas ya incluidas en el instrumento constitucional de 6 de diciembre de 1961 a fin de que se examinen de nuevo esas propuestas en plena consulta con los dirigentes de todos los partidos políticos." [A/5124, anexo I, párr. 43.]

36. Este parece ser uno de los objetivos principales del Comité Especial de diecisiete miembros en lo que respecta a Rhodesia del Sur. Además, el informe menciona que: "El Comité considera que la situación de Rhodesia del Sur es muy apremiante y grave" [ibid., párr. 44]. Finalmente, en el párrafo 45, el Comité Especial apoya la opinión de la Subcomisión de que "... a menos que se produzcan acontecimientos favorables, la Asamblea General debe examinar la situación en Rhodesia del Sur, como problema urgente, cuando reanude el decimosexto período de sesiones o en un período extraordinario de sesiones." [Ibid., párr. 45.]

37. Se trata pues de saber si ha habido algún elemento favorable que modifique la situación y que haga innecesaria su consideración por la Asamblea General con carácter urgente. La respuesta es negativa. El hecho de que las elecciones hayan sido aplazadas no cambia materialmente la situación. La Constitución de diciembre de 1961 no ha sido revocada. El Gobierno británico no ha expresado la menor intención de modificar su política. En efecto, se nos dice que el aplazamiento de las elecciones se debe a razones técnicas y que no debe interpretarse como indicio de un cambio básico de actitud.

38. En vista de esto y de que la situación en Rhodesia del Sur sigue siendo peligrosa, no puede haber duda de que la población africana esté profundamente afectada por todas estas circunstancias y que nada se ha hecho para disipar sus legítimos temores y ansiedades. Ningún africano de Rhodesia del Sur puede ignorar las perspectivas sombrías que presenta la instalación de un régimen dominado por una minoría racista y fanática. Precisamente por esta razón, cuarenta y un Estados Miembros han considerado necesario no aplazar ya más el examen detenido de la cuestión de Rhodesia del Sur por la Asamblea General. Un debate a fondo contribuirá indudablemente a aclarar los problemas y dará a los Miembros de las Naciones Unidas la oportunidad de opinar sobre una cuestión de suma importancia.

39. Si el Gobierno del Reino Unido tiene verdadero interés en encontrar una solución pacífica y justa del problema, lo natural sería que tratara de aprovechar el enorme peso moral de que siempre va

acompañada una decisión de la Asamblea General, en sus negociaciones futuras con el Gobierno minoritario de Rhodesia del Sur.

40. El argumento de que un debate en las Naciones Unidas sería perjudicial no es nuevo. Lo hemos oído repetidas veces en esta sala siempre que se ha sometido un nuevo problema — especialmente si se trata de un problema colonial — a la atención de la Asamblea.

41. Este argumento, que esperaba no tener que volver a oír en esta Asamblea, lo utilizan por lo general quienes no desean que se ventile en público una situación que les resulta embarazosa. Pero estamos sinceramente convencidos de que un debate en la Asamblea ayudaría al Gobierno del Reino Unido en sus negociaciones con el Gobierno minoritario de Rhodesia del Sur. Lejos de perjudicar las posibilidades de un acuerdo, creemos sinceramente que el Gobierno británico, armado de una decisión de la Asamblea, podría quizá ejercer más presión sobre las autoridades minoritarias de aquel territorio.

42. Además, el debate durante este período de sesiones no excluye la posibilidad de un nuevo debate en octubre. En realidad, el debate que de todos modos ha de tener lugar en el decimosexto período de sesiones se verá, así lo esperamos, facilitado y abreviado en gran manera por un debate preliminar en este momento. No olvidemos que, con la excepción del debate limitado, en cierto modo precipitado, durante los dos últimos días de la segunda parte de este período de sesiones, la cuestión de Rhodesia del Sur no ha sido adecuadamente considerada por la Asamblea General, a pesar de las graves repercusiones que puede tener para la paz y la armonía de África.

43. Ha llegado la hora de rectificar una situación que se ha dejado ir a la deriva desde hace mucho tiempo y que está ahora a punto de estallar con consecuencias desastrosas. Por esta razón, no debe permitirse que nada distraiga a la Asamblea General de sus obligaciones con respecto a la población de Rhodesia del Sur. Un debate a tiempo podría evitar la necesidad de futuros debates en circunstancias menos favorables. Por lo tanto, antes de que pase la oportunidad, la Asamblea General debería hacer todo lo posible por tratar el problema sin esperar a que alcance proporciones peligrosas y comprometa la causa de la paz en todo el continente africano.

44. Por lo tanto, en nombre de las numerosas delegaciones que me han pedido que hablara en su nombre, insto a la Asamblea General a que dé su apoyo a la recomendación de la Mesa sobre la inclusión de este tema en el programa de la Asamblea General.

45. Sr. IGWE (Nigeria) (traducido del inglés): Deseo ser breve puesto que muchas de las observaciones pertinentes han sido ya formuladas con gran talento por los representantes de Senegal e Irak.

46. La delegación de la Federación de Nigeria tiene la honra de ser uno de los firmantes de la carta [A/5127 y Add.1 y 2] que solicita la inscripción de un segundo tema titulado la situación de Rhodesia del Sur en el programa del presente período de sesiones reanudado de la Asamblea General. Conjuntamente con otras 38 delegaciones que firmaron la carta original y varias otras delegaciones que desde entonces han agregado sus nombres, hemos actuado con pleno sentido de nuestra responsabilidad.

47. Seguimos con todo interés el debate en la Mesa de la Asamblea antes de que ésta tomara la decisión de recomendar a la Asamblea General la inscripción de la cuestión de Rhodesia del Sur en el programa. Debemos resolver ahora sobre el informe favorable que nos ha presentado la Mesa de la Asamblea [A/5131], y he de expresar nuestra decepción ante el hecho de que la delegación del Reino Unido haya considerado conveniente abrir un nuevo debate sobre la inscripción en el programa del tema mencionado.

48. No dudamos, sin embargo, de la sinceridad y de la buena fe de la delegación del Reino Unido en esta cuestión. Como delegación amiga, representante de un país que ha pasado por todas las etapas del colonialismo y de la tutela británica, de un país que pertenece al Commonwealth británico, asociación de Estados independientes que sigue caracterizándose por usos y actitudes comunes sobre los métodos más eficaces de gobernar con justicia, y finalmente, como delegación de un Estado africano independiente, la delegación de Nigeria opone su parecer al de la delegación del Reino Unido en esta importantísima cuestión que afecta a los derechos fundamentales y al futuro bienestar de 3 millones de africanos oprimidos y vejados por una pequeña minoría de menos de 300.000 colonos de origen europeo, equivalente a la mitad de la población de Liverpool.

49. La delegación británica nos ha comunicado que las autoridades locales de Rhodesia del Sur (que, por otra parte, no son responsables ante nosotros) que esas autoridades no representativas han aplazado las llamadas "elecciones", en principio previstas para octubre de 1962, hasta la primavera de 1963. Se nos ha dicho además que el aplazamiento de las "elecciones" ha sido decidido no porque la Constitución que se encuentra ya en vigor deba ser revisada, no debido al boicot electoral declarado por los africanos, sino puramente por razones administrativas. Se ha dicho que era necesario inscribir en las listas electorales más electores africanos y se ha hablado también de la estación de las lluvias.

50. Pero todos sabemos que se recurre a todas las tácticas para empadronar a los renuentes electores africanos de acuerdo con las disposiciones de esta nociva Constitución. A esas tácticas se opone resistencia. Algunos dirigentes políticos africanos son detenidos y encarcelados, los partidos políticos africanos no pueden ejercer actividades políticas normales en su propio país, que han recibido de Dios; se les priva así de ponerse en contacto con sus adictos en las zonas africanas y se les impide efectuar una campaña electoral eficaz, precisamente porque su objetivo es boicotear y sabotear la Constitución actual. Mientras tanto, los partidos de los colonos pueden libremente ejercer su campaña electoral entre los africanos. Los partidos políticos africanos viven bajo la amenaza perpetua de la prohibición y de la confiscación de sus bienes, se les infligen toda clase de vejaciones para doblegar su ánimo y destruir su voluntad de obtener una libertad verdadera. Se multiplican los incidentes y se reprimen cada día con más dureza las demostraciones pacíficas de los africanos contra la injusticia.

51. Tenemos que aprovechar en la medida de lo posible las lecciones del pasado y también las del presente. Es imperativo, por lo tanto, que la Asamblea General examine este tema ahora.

52. Nos proponemos instar a la Potencia administradora, el Reino Unido, a que aplique ciertas medidas concretas destinadas a colocar al territorio de Rhodesia del Sur en el camino de una evolución que haga de él un Estado africano independiente, de conformidad con las declaraciones solemnes de los sucesivos gobiernos británicos que remontan a los últimos años del siglo XIX.

53. Antes de alcanzar su independencia, Nigeria recibió, ensayó y revisó muchas constituciones en cooperación con el Reino Unido. Conocemos la lentitud de estos procesos constitucionales. Pueden ser necesarios meses e incluso más de un año, para redactar una constitución que sea viable y satisfaga las aspiraciones democráticas de un pueblo en un territorio determinado. Es necesario que se celebren en Rhodesia del Sur nuevas elecciones bajo una Constitución justa. Por lo tanto, si han de celebrarse en realidad nuevas elecciones en marzo de 1963, el tiempo apremia y la Asamblea General debe no solamente considerar esta cuestión ahora, sino que tiene que hacerlo con la mayor celeridad. Sólo así los sectores liberales del Reino Unido y de Rhodesia del Sur podrán verse fortalecidos y alentados por la opinión responsable y las sugerencias de un órgano tan autorizado e ilustre como esta Asamblea.

54. No hay que temer que las decisiones de la Asamblea puedan resultar contraproducentes. Al contrario. Dirigimos un llamamiento a la delegación del Reino Unido para que reconsidere su posición y cooperemos todos en la tarea de echar las bases de una asociación responsable, justa y pacífica que permita a todos los habitantes de Rhodesia del Sur gozar de una independencia verdadera.

55. La delegación de la Federación de Nigeria apoya la inclusión de este tema en el programa como cuestión de suma importancia y urgencia.

56. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Me ha causado impresión excelente, y seguro estoy de que a todos los presentes les ha ocurrido otro tanto, la moderación y respeto por el reglamento que han demostrado los oradores que me han precedido esta mañana en la tribuna. Trataré de seguir su ejemplo y de que el debate siga teniendo el mismo tono. Pero ante todo he de expresar mi pesar por tener que disentir de ciertos representantes por quienes siento gran respeto, pero que, fundándose en los hechos, tal como los conocemos ahora y aquí, han llegado a ciertas conclusiones de carácter personal.

57. Nadie puede dudar de la gravedad de la situación en Africa central y especialmente en Rhodesia del Sur. Se trata de un problema sumamente complejo y difícil que repercute en otros problemas más amplios que afectan al porvenir de Africa entera. Como lo indicé anteriormente mi delegación durante el debate sobre Rhodesia del Sur en el Comité Especial de diecisiete miembros (15a. sesión), la situación en dicho país y sus consecuencias nos preocupan gravemente. Estamos de acuerdo, por lo tanto, con las delegaciones que creen que la cuestión de Rhodesia del Sur ha de ser discutida por la Asamblea General en una fecha temprana. En verdad sabemos todos que la cuestión de Rhodesia del Sur será discutida en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General y que en este decimosexto período de sesiones la Asamblea ha dado ya instrucciones en este sentido al Comité Especial de diecisiete miembros.

El único problema real que nos divide en esta ocasión no es si debe incluirse en el programa la cuestión de Rhodesia del Sur, sino si el problema debe discutirse ahora o durante el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General que se celebrará en otoño. No se trata de saber "si" habrá un debate sino "cuándo" ha de tener lugar.

58. Al considerar el Comité Especial de diecisiete miembros la condición jurídica de Rhodesia del Sur se planteó un hecho de importancia evidente, a saber, que la nueva Constitución aprobada en 1961 había de entrar en vigor en octubre. Si bien esta Constitución representaba un progreso en ciertos aspectos, se estimó que en otros no respondía a los intereses del pueblo de Rhodesia del Sur. Ante el peligro que prevaleía el Comité Especial de diecisiete miembros obró con decisión. En primer lugar, envió un Subcomité especial a Londres para discutir con ciertos Ministros del Gobierno del Reino Unido. Luego, recomendó que al reanudarse el actual período de sesiones de la Asamblea se discutiera la cuestión de Rhodesia del Sur "a menos de que se produjeran acontecimientos favorables" [A/5124, anexo I, párr. 45]. Esta recomendación se basaba en el hecho de que en octubre esta situación "llegaría a ser intolerable" [ibid., párr. 36].

59. Los miembros del Comité Especial de diecisiete miembros expresaron el temor de que, una vez que entrara en vigor la Constitución de 1961, el Reino Unido tendría muy poca oportunidad de estimular el progreso constitucional de Rhodesia del Sur, debido a que en virtud de esta Constitución, según se señaló esta mañana desde esta tribuna, renunciaría incluso a sus poderes limitados. El representante de Estados Unidos expresó la esperanza de que el Reino Unido no se lavaría las manos ante este problema. La mayoría del Comité, convencida de que la Asamblea compartiría sus opiniones, deseaba que la Asamblea tuviese la oportunidad de expresar su parecer mientras esto pudiera todavía surtir efecto. Un debate en una fecha temprana era, por lo tanto, necesario y la reanudación de este período de sesiones ofrecía una oportunidad favorable.

60. Nos hacemos cargo, por consiguiente, del sentimiento de urgencia que obligó a no menos de cuarenta y un países a solicitar esta adición extraordinaria a nuestro programa [véase A/5127 y Add.1 y 2], pese a que se había sugerido la conveniencia de limitarlo exclusivamente a la cuestión de Ruanda Urundi.

61. Entre tanto, sin embargo, ha ocurrido algo concreto e importante, que puede denominarse un "acontecimiento favorable", para utilizar las palabras del Comité Especial de diecisiete miembros, — y a este respecto he de discrepar de mi amigo el representante de Irak — puesto que las elecciones han sido por lo menos aplazadas hasta marzo de 1963. La Constitución de 1961, a la que se opuso el Comité, no ha entrado plenamente en vigor y no lo hará hasta que se hayan celebrado estas elecciones. Decir de este plazo, concedido para tomar otras medidas de progreso y para designar al Ministro del Gobierno británico encargado de supervisar su aplicación que es "un acontecimiento favorable" es, sin duda, lo menos que puede decirse. Este aplazamiento de la entrada en vigor de la Constitución de 1961 ha eliminado el principal motivo de urgencia en que se basaba la recomendación del Comité Especial de diecisiete miembros.

62. Repito, por lo tanto, que la situación de Rhodesia del Sur es una cuestión extremadamente importante que nos preocupa en alto grado; pero extraordinaria importancia y urgencia extraordinarias no son, de ningún modo, la misma cosa. Las Naciones Unidas se encuentran ante diversos problemas de gran importancia: los ensayos nucleares, el desarme, el apartheid y muchos otros. Pero estos problemas se tratan en los períodos ordinarios de sesiones, a menos que exista una razón poderosísima en contra. Ninguna delegación es partidaria de que se reanuden con frecuencia los períodos ordinarios de sesiones o de que se celebren períodos extraordinarios de sesiones, a consecuencia de los cuales la Asamblea se encuentre virtualmente en período de sesiones continuo. Además, los períodos de sesiones precipitados, convocados cediendo a presiones insistentes, las declaraciones radicales y las resoluciones perentorias, son a veces de efectos contraproducentes para sus autores. Precisamente porque la solución pacífica de este amenazador problema de Rhodesia del Sur es extremadamente importante para Africa y para el mundo, mi delegación cree que debe darse al Gobierno del Reino Unido la posibilidad de proseguir la acción iniciada.

63. Este Gobierno, igualmente convencido de la gravedad de la situación, confió recientemente al señor Butler, su Primer Ministro Adjunto, el problema de las Rhodesias y Nyasalandia. Después de largas consultas en esos países el Sr. Butler acaba de regresar a Londres y ha empezado ya un nuevo examen de la solución que pueda darse a los problemas de la Federación. Según confirmó en su declaración el representante del Reino Unido, el Gobierno de su país ha sometido a nuevo examen ese complejo problema. Es una tarea difícil y delicada que requiere gran comprensión y espíritu de ayuda y no una acción impaciente o provocadora. No vacilo en decir que es algo que requiere tiempo. Toda revisión de esta índole debe tener en cuenta los elementos del problema de la Federación, incluso la grave situación de Rhodesia del Sur, donde la gran mayoría de la población parece haber rechazado la Constitución de 1961. No cabe duda de que el Sr. Butler deberá disponer de tiempo para estudiar los problemas, para proseguir sus discusiones y, si fuera posible, para encontrar una solución a las infinitas y pavorosas dificultades políticas de esta presencia mixta de africanos y de colonos blancos, muchos de los cuales se encuentran en el país desde hace más de una generación.

64. Debido a la experiencia de gobierno propio que tiene desde hace largo tiempo el electorado de Rhodesia del Sur, el Reino Unido no se encuentra en condiciones de imponer de golpe una solución determinada. Debe alcanzar sus objetivos por persuasión, lo que a su vez, requiere un cierto grado de cooperación y de adaptación por parte de todos los elementos de Rhodesia del Sur. El Sr. Butler y sus colegas del Gobierno del Reino Unido conocen perfectamente las corrientes de opinión que se manifiestan en las Naciones Unidas y las tendrán presentes en su tarea. Estas corrientes no fueron solamente expuestas en el Comité Especial de diecisiete miembros; fueron también presentadas en detalle por un Subcomité compuesto de tres africanos, dos asiáticos y un latinoamericano a los Ministros responsables del Gobierno de Su Majestad en Londres.

65. El Reino Unido conoce pues perfectamente las arraigadas ideas de no pocas delegaciones sobre

esta cuestión y un nuevo debate en nada le ayudaría a conocerlas mejor. El Reino Unido no necesita actualmente ser espoleado; lo que necesita es tiempo — tiempo para la reflexión, para la conciliación de los elementos diversos y opuestos y para tomar más medidas constructivas en la dirección del objetivo que todos perseguimos, y el Reino Unido no menos que el resto de nosotros.

66. Desde luego, Gran Bretaña, por su historia, es digna de esa atención y de esa confianza y no cabe duda de que todos nosotros, africanos, europeos o asiáticos, consideramos de importancia capital que la Gran Bretaña conserve sus actuales responsabilidades ya que si las eludiese, el futuro de Rhodesia del Sur se presentaría — no es exagerado decirlo — obscuro y amenazador.

67. El Reino Unido tiene una tradición única en materia de descolonización y esta Asamblea cuenta con innumerables representantes de países que antes estuvieron bajo su autoridad. A medida que conceda la independencia a esos países, uno tras otro, virtualmente sin violencia, quedaban en pie una serie de constituciones liberales y de instituciones políticas viables, basadas en el consentimiento de los gobernados. Rhodesia del Sur plantea uno de los problemas más difíciles a que ha debido hacer frente el Reino Unido en todo este proceso de descolonización. A esta dificultad y a esta complejidad se debe que siga constituyendo un problema todavía hoy. Un debate inoportuno y precipitado, cargado de comprensible emoción, no reduciría las dificultades. Podría congelar las posiciones de las diversas partes en el momento en que más se necesita un espíritu de transacción y de conciliación.

68. Si para el otoño próximo no hay nuevos signos del progreso que muchos de nosotros deseamos para llegar a una solución política aceptable por toda la población de Rhodesia, tendremos por lo menos una noción más exacta de la asistencia que podría entonces prestar la Asamblea General para ayudar a resolver el problema. Los Estados Unidos han abogado siempre por una descolonización rápida y ordenada en Africa. Consideramos que esta descolonización es uno de los grandes procesos políticos de nuestro tiempo y que el pueblo de Rhodesia del Sur tiene sin duda derecho a participar en este proceso. El objetivo es la liberalización progresiva del sistema electivo hasta llegar a la implantación del sufragio universal de los adultos, de modo que el derecho de libre determinación pueda ejercitarlo la población entera. Esperamos que todos los interesados y muy particularmente el Gobierno del Reino Unido no dejarán de ejercer su influencia en ese sentido.

69. No creemos que un debate ahora pueda contribuir, mejor que en septiembre o en octubre, a la consecución de ese objetivo. Podría incluso ser un obstáculo con las imprevisibles consecuencias políticas para el Reino Unido y en Rhodesia del Sur así como para la evolución de la opinión pública de muchos países con respecto a las Naciones Unidas son imprevisibles.

70. En conclusión, no se trata de saber si debe celebrarse un debate sobre Rhodesia del Sur, sino de decidir cuándo; la urgencia que inspiró el informe del Comité no existe ya; se están tomando medidas en las que cabe cifrar esperanzas de progreso constitucional; lo que necesitamos ahora es un poco de tiempo y no declaraciones generales que hagan aún más difícil la tarea de la Gran Bretaña.

71. Sr. BOLAND (Irlanda) (traducido del inglés): Mi delegación se opone a la inclusión de este tema en el programa de esta parte del período de sesiones. En pocas palabras me propongo explicar la razón de esta actitud.

72. Desde un comienzo quiero dejar claramente constancia de que ni por un momento ponemos en duda o discutimos la gran importancia de la cuestión de Rhodesia del Sur dentro del contexto de los acontecimientos corrientes de Africa. En realidad, la importancia de la cuestión es demasiado obvia para que sea preciso insistir en ella. Rhodesia del Sur forma parte de lo que se está convirtiendo rápidamente en una de las zonas más sensibilizadas de Africa, desde el punto de vista político. Además, ciertos aspectos de la situación actual del territorio constituyen un reto abierto no sólo a las nuevas fuerzas que gradual e irresistiblemente están formando el futuro de Africa sino también a los mismos principios de la Carta de las Naciones Unidas.

73. En Rhodesia del Sur hoy, el orden preexistente ha de enfrentarse con demandas de cambios y de reformas a las que no es posible oponerse sin poner en peligro la paz y la estabilidad de esa parte de Africa, y, aunque respetamos y apreciamos los serios esfuerzos que se están realizando actualmente para reconciliar a las fuerzas opuestas, mi delegación se encuentra entre aquellas para las cuales no es posible una transacción justa y duradera entre los intereses en pugna sin dar plena satisfacción a las legítimas aspiraciones nacionales de la población africana del territorio.

74. Pero aunque íntimamente convencidos de la gran importancia y gravedad de la cuestión de Rhodesia del Sur, no podemos considerar que esto sea una buena razón para discutirla en esta parte del decimosexto período de sesiones en lugar de hacerlo durante el decimoséptimo período ordinario de sesiones de la Asamblea General, que debe comenzar dentro de tres meses. En estos últimos años parece haber ganado terreno la idea de que los problemas políticos importantes adquieren mayor relieve si son tratados en períodos de sesiones extraordinarios o reanudados de la Asamblea General. No compartimos este criterio. Por el contrario, nos oponemos a toda innovación en la práctica de esta Organización que tienda a disminuir la importancia del período de sesiones ordinario anual de la Asamblea General y creemos que es éste también el procedimiento que tiende a recomendar el informe de la Mesa.

75. Reconocemos sin dificultad, por supuesto, que pueden haber circunstancias en que sea necesario convocar períodos de sesiones extraordinarias o reanudar los ordinarios, sea porque el tema que se propone discutir es de urgencia especial o porque se deben cumplir plazos que impiden esperar hasta la apertura del próximo período ordinario de sesiones. Pero no existe ningún elemento de urgencia en el presente caso y, por lo tanto, el procedimiento recomendado por la Mesa de la Asamblea puede sólo servir para establecer un precedente que, a nuestro juicio, sería perjudicial para los intereses de la Organización.

76. Como sabemos todos por experiencia, es en septiembre cuando nuestros Ministros de Relaciones Exteriores y otros dirigentes políticos se reúnen aquí para el período de sesiones ordinario anual y que las deliberaciones de esta Asamblea despiertan el mayor

grado de interés y de atención tanto de nuestros gobiernos respectivos como de la opinión pública del mundo entero. Ese es el momento más apropiado para tratar problemas políticos importantes, en el orden de prioridad que las circunstancias del momento parezcan exigir. Anticipar el trabajo del período de sesiones ordinario anual examinando estos problemas en períodos de sesiones reanudados como el presente, que están lejos de conseguir la misma publicidad o la misma atención que los períodos ordinarios de sesiones, sería, a nuestro entender, de dudoso valor práctico para el fin que se persigue y, por las razones que ya he expuesto, menoscaba la importancia que justamente se ha atribuido en el pasado a los períodos ordinarios de sesiones que se celebran en otoño.

77. Por estas razones, nos oponemos a la recomendación de que la cuestión de Rhodesia del Sur sea examinada en este período de sesiones reanudado.

78. El PRESIDENTE (traducido del francés): Hemos agotado la lista de oradores que, en virtud del artículo 23 del reglamento, han pedido hacer uso de la palabra sobre la inclusión de la cuestión de Rhodesia del Sur en el programa de la Asamblea. Hemos escuchado a tres oradores a favor de la inscripción y a tres en contra.

79. Tiene la palabra el representante de Ghana para una moción de orden.

80. Sr. QUAISON-SACKY (Ghana) (traducido del inglés): La delegación de Ghana deplora que, pese a la recomendación de la Mesa de la Asamblea de que se incluya en el programa el tema "La cuestión de Rhodesia del Sur [véase A/5131, párr. 2], se haya manifestado oposición en la Asamblea. Subo a esta tribuna para decir brevemente que si se somete a votación esta cuestión debe aplicarse el artículo 15 del reglamento; es decir, que el voto sobre este tema requiere sólo una mayoría simple y no una mayoría de dos tercios. Digo esto porque en este momento no se trata de examinar de nuevo una proposición ya formulada, como sería el caso bajo el artículo 83 del reglamento; se trata aquí de un tema adicional, según se expone muy claramente en el informe de la Mesa a la Asamblea. Si la Asamblea aplicase la regla de los dos tercios, significaría que las cuestiones que afectan a las relaciones internacionales, a la paz y a la seguridad internacionales o a las relaciones entre los Estados, no se pueden someter a consideración de la Asamblea mientras ésta se encuentre en período de sesiones. No fue ésta seguramente la intención de los que propusieron el reglamento; no será ésta seguramente la decisión de la Asamblea. Si la Asamblea aplicase la regla de los dos tercios, procedería en contradicción con las disposiciones según las cuales en períodos de sesiones extraordinarios podría discutirse un tema como el de que se trata. Según es sabido, en un período extraordinario de sesiones la mayoría simple bastaría para discutir este tema y, por lo tanto, la Asamblea se colocaría en una situación absurda si, de acuerdo con un artículo de reglamento, fuera bastante una mayoría simple, pero en el caso de que se manifestara oposición a una recomendación de la Mesa, pudiera invocarse la aplicación de la regla de los dos tercios.

81. La delegación de Ghana sostiene que en este caso particular debe aplicarse el artículo 15, y propone que la recomendación de la Mesa relativa a la inclusión de la cuestión de Rhodesia del Sur en el

programa sea aprobada en la Asamblea por mayoría simple.

82. El PRESIDENTE (traducido del francés): El representante de Ghana acaba de proponer que se aplique el artículo 15 del reglamento en la votación sobre la cuestión que discutimos actualmente, es decir que la decisión sobre la recomendación de la Mesa [A/5131, párr. 2] sea tomada por mayoría simple. ¿Desea alguien hacer uso de la palabra sobre la moción de orden del representante de Ghana?

83. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Permítaseme llamar la atención del Presidente sobre el párrafo 10 de la parte dispositiva de la resolución 1743 (XVI) que se refiere al porvenir de Ruanda Urundi. El párrafo 10 de dicha resolución dice lo siguiente:

"Decide mantener este tema en el programa del decimosexto período de sesiones sin cerrar el debate al respecto, y autoriza a la Comisión, si lo exigieran las circunstancias, a regresar a la Sede de las Naciones Unidas y pedir al Presidente de la Asamblea General que vuelva a convocar inmediatamente a la Asamblea para considerar exclusivamente la cuestión de Ruanda Urundi."

84. El Presidente, en sus observaciones de clausura, al final de la primera parte del decimosexto período de sesiones, declaró lo siguiente:

"Como habrán observado ustedes, la Asamblea General ha terminado el examen de todos los temas remitidos a la segunda parte del período de sesiones. Ahora me incumbe sólo levantar la sesión hasta la fecha en que se reanude el período de sesiones en junio, de acuerdo con la resolución que ha sido adoptada, para examinar únicamente la cuestión de Ruanda Urundi y el informe de la Comisión establecida en esta sesión." [1106a. sesión, párr. 104.]

En su declaración, el Presidente se refería al mismo párrafo 10 de la resolución 1743 (XVI), sobre Ruanda Urundi, a la que me he referido ya.

85. Deseo también llamar la atención del Presidente sobre el artículo 83 de nuestro reglamento que dice:

"Cuando una proposición haya sido adoptada o rechazada, no podrá ser examinada de nuevo en el mismo período de sesiones, a menos que la Asamblea General lo decida así por mayoría de dos tercios de los Miembros presentes y votantes. Sobre una moción pidiendo un nuevo examen, sólo se concederá la palabra a dos oradores opuestos a la moción, después de lo cual será sometida inmediatamente a votación."

86. A mi juicio y en vista de los pasajes que he señalado a la atención del Presidente, es evidente que para adoptar el informe de la Mesa [A/5131] del 8 de junio, que recomienda la inclusión del tema adicional sobre la cuestión de Rhodesia del Sur, es necesaria, de acuerdo con el artículo 83 que acabo de leer, una mayoría de dos tercios, puesto que esta decisión equivale a un nuevo examen del párrafo 10 de la parte dispositiva de la resolución sobre Ruanda Urundi.

87. Sr. TCHOBANOV (Bulgaria) (traducido del francés): Había pedido la palabra porque tenía la intención de suscitar la misma cuestión que acaba de plantear a la Asamblea el representante de Ghana. Se trata, en efecto, antes de pasar a votación, de de-

cidir sobre el procedimiento y sobre el artículo del reglamento que deberá aplicarse para determinar la mayoría requerida.

88. Debo declarar inmediatamente que mi delegación se asocia totalmente a la opinión expuesta de manera tan convincente por el representante de Ghana. Mi delegación sostiene que, en el caso que se somete a nuestra consideración, no debe aplicarse el artículo 83 del reglamento, sino los artículos que se refieren a la modificación del programa y que figuran en el capítulo II del reglamento bajo el título "Programa" y el subtítulo "Período ordinario de sesiones" y en particular el artículo 15.

89. Debo destacar enseguida que el propio Presidente ha aceptado implícitamente esta opinión puesto que si hubiese admitido que debíamos aplicar el artículo 83 del reglamento, no habría concedido la palabra a tres oradores a favor de la proposición de la Mesa [A/5131, párr. 2] y a tres en contra, sino solamente a dos oradores que hubieran hablado en contra de una supuesta modificación a una decisión ya adoptada.

90. Permítaseme observar que cuando el Presidente aceptó implícitamente este punto de vista, que a juicio de mi delegación es el único justo, ni el representante del Reino Unido ni ningún otro representante en esta sala formularon objeciones contra la aplicación de las disposiciones del artículo 23 que forma parte del mismo capítulo que el artículo 15. Nadie se opuso a que el Presidente diese la palabra a tres oradores a favor de la inscripción y a tres en contra en lugar de dársela solamente a dos oradores en contra. Por consiguiente, a mi juicio, todos los miembros de la Asamblea, y entre ellos el representante del Reino Unido, han admitido implícitamente que en el caso que estamos considerando debe aplicarse el capítulo II y en particular los artículos 15 y 22 y no el capítulo XII, del que forma parte el artículo 83.

91. Desearía pedir al Presidente que, en un dictamen presidencial motivado, establezca lo que admitió ya implícitamente al aplicar el artículo 23; le ruego, por consiguiente, tenga a bien dictaminar que la decisión sobre la cuestión que discutimos en este momento será adoptada por mayoría simple y no por mayoría de dos tercios, regla aplicable a otros casos.

92. He aquí las razones en que se funda la opinión que acabo de expresar. El legislador — en este caso la Asamblea General — ha considerado necesario establecer reglas especiales con respecto a las decisiones sobre el programa. De acuerdo con la locución latina, para la inclusión de cuestiones en el programa tenemos reglas especiales (*lex specialis*) que difieren de las reglas generales (*lex generalis*) que se aplican a todas las demás decisiones. Según acabo de exponer, el propio Presidente ha admitido implícitamente esta opinión puesto que ha aplicado el artículo 23 y no el artículo 83.

93. Al redactar su reglamento, la Asamblea General estableció disposiciones especiales relativas al programa. Me permito recordar a los miembros de esta Asamblea que el artículo 15 del reglamento dispone:

"Los temas adicionales de carácter importante y urgente, cuya inclusión en el programa sea propuesta menos de 30 días antes de la apertura de un período ordinario de sesiones, podrán ser incluidos en el programa si la Asamblea General así

lo decide por mayoría de los Miembros presentes y votantes" — es decir, por mayoría simple —. "Ningún tema adicional podrá ser examinado hasta que hayan transcurrido siete días..."

94. Existe una regla diferente para los períodos de sesiones extraordinarios; se encuentra en el artículo 19, que dice así:

"Durante un período de sesiones extraordinario se podrán añadir al programa los temas que figuren en la lista suplementaria, así como otros temas adicionales, en virtud de una decisión tomada por mayoría de dos tercios de los Miembros presentes y votantes."

95. Esta disposición se refiere a los períodos de sesiones extraordinarios. No creo fuera por casualidad que durante la última reunión de la Mesa [146a. sesión] ciertas delegaciones trataran de convencer a la Mesa de que el período de sesiones actual no era la continuación de un período de sesiones ordinario sino una especie de período de sesiones extraordinario o de período de emergencia. Pero es claro que en la hora actual no estamos reunidos en período extraordinario; estamos reunidos en la continuación de un período ordinario. Por consiguiente, no son aplicables las disposiciones del artículo 19 sino las del artículo 15.

96. ¿Qué dice el reglamento con respecto a la reanudación de un período de sesiones? Vemos en el artículo 6 que "la Asamblea General podrá acordar, en cualquier período de sesiones, la suspensión temporal de sus sesiones y la reanudación de éstas en una fecha ulterior". La Asamblea General, durante el curso del decimosexto período de sesiones, tomó en dos ocasiones una decisión al efecto. En el mes de diciembre de 1961 [1083a. sesión] decidió interrumpir sus trabajos, que no había podido terminar antes de las fiestas de navidad y de Año Nuevo, y reanudarlos a mediados de enero. A fines del mes de febrero de 1962 [1106a. sesión] la Asamblea General, durante la continuación del decimosexto período de sesiones, aplicó de nuevo el artículo 6; una vez más, decidió interrumpir sus trabajos a fines de febrero y reanudarlos en junio. Tanto en los meses de enero y de febrero de este año como en el mes de junio nos encontramos en la continuación del decimosexto período ordinario de sesiones; no se trata en manera alguna de un período de sesiones extraordinario ni de un período de sesiones de emergencia, como lo pretendieron algunos oradores en la última sesión de la Mesa.

97. Al encontrarse en período de sesiones ordinario, la Asamblea General puede, en todo momento de sus trabajos y de acuerdo con las disposiciones del capítulo II y más particularmente del artículo 15, decidir la inclusión de un tema adicional en su programa.

98. ¿Puede en este caso cambiar una decisión ya adoptada? El artículo 83 mencionado por el representante del Reino Unido dice lo siguiente:

"Cuando una proposición haya sido adoptada o rechazada, no podrá ser examinada de nuevo en el mismo período de sesiones, a menos que la Asamblea General lo decida así por mayoría de dos tercios de los Miembros presentes y votantes. Sobre una moción pidiendo un nuevo examen, sólo se concederá la palabra a dos oradores opuestos a la moción, después de lo cual será sometida inmediatamente a votación."

99. Ahora bien, el propio Presidente no ha aplicado esta regla y el representante del Reino Unido no ha suscitado ninguna objeción contra esta manera de proceder. En efecto, ¿cuál sería la proposición ya adoptada o rechazada cuyo examen se pediría de nuevo en la hora actual?

100. ¿Podrá acaso la Asamblea durante el decimosexto período de sesiones, en cualquier momento de sus trabajos, tomar válidamente la decisión de no incluir ninguna nueva cuestión hasta su clausura? ¿Tomó la Asamblea una decisión de esta naturaleza? ¿Hubiera acaso podido tomarla ajustándose a la vez a su reglamento y a las reglas generales del sentido común? Creo yo, en términos generales, que las delegaciones no pueden sino responder negativamente a estas preguntas. La Asamblea General no ha tomado ni podía tomar válidamente ninguna decisión de esta índole sin caer en un verdadero contrasentido.

101. No existe por lo tanto, hablando razonablemente, ninguna proposición ya adoptada o rechazada que pueda ahora ser examinada de nuevo tal como se prevé en el artículo 83. Lo repito, en lo que se refiere a la inclusión de nuevas cuestiones en el programa, el autor del reglamento creó una regla especial que deroga las leyes generales relativas a la adopción de proposiciones de esta índole. De acuerdo con una expresión latina que todos los juristas conocen, lex specialis derogat legi generali.

102. En lo que se refiere al programa, el capítulo II del reglamento deroga todas las demás reglas y, me permito recordarlo por tercera vez, al comenzar esta sesión el Presidente, sin la menor vacilación, aplicó los artículos del capítulo II y no los del capítulo XII. Ahora bien, el representante del Reino Unido no planteó la menor objeción; no le sorprendió el hecho de que el Presidente concediese la palabra a tres oradores a favor de la proposición y a tres oradores en contra en lugar de concederla solamente a dos oradores que hablasen contra la proposición. Admitió, conjuntamente con otros representantes presentes, que en este caso es aplicable el capítulo II.

103. Pediré, por lo tanto, al Presidente que, teniendo en cuenta las consideraciones que acabo de exponer, dictamine que la decisión que haya de tomarse sobre la recomendación de la Mesa se adopte por mayoría simple, de acuerdo con el artículo 15 y no por mayoría de dos tercios, de acuerdo con el artículo 83.

104. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): A juzgar por las objeciones que formuló el representante del Reino Unido contra la propuesta presentada aquí por el representante de Ghana, parece que esta cuestión — incluso desde el punto de vista del representante británico y atendiendo a los argumentos que se adujeron contra la misma — es muy poco controvertible.

105. Iré más lejos y trataré de demostrar que la cuestión que nos ha propuesto el representante de Ghana no es de ningún modo controvertible precisamente en el sentido en que fue propuesta por la delegación de Ghana.

106. Se ha citado aquí ya el párrafo 10 de la resolución de la Asamblea General [1743 (XVI)] sobre la cuestión de Ruanda Urundi. En vista de que este párrafo es esencial para la argumentación a que recurrió el representante británico me permitiré citar otra vez este breve texto para llamar la atención sobre ciertas circunstancias que no fueron expuestas

en el momento en que el representante británico recurrió a tal texto, circunstancias importantísimas para toda la marcha de nuestro debate sobre la propuesta presentada por Ghana.

107. El párrafo 10 de dicha resolución dice que la Asamblea "decide mantener este tema [es decir, la cuestión de Ruanda Urundi] en el programa del actual período de sesiones". Insisto en subrayar las palabras "en el programa del actual período de sesiones".

108. No deseo por el momento seguir haciendo citas de ese documento; trataré de explicar qué significación hay que dar a las palabras "decide mantener este tema en el programa del actual período de sesiones".

109. Ello significa que cuando resolvimos esta cuestión en el momento en que se aprobó la resolución sobre Ruanda Urundi, la Asamblea tenía ante sí la lista completa de los temas que habían sido incluidos en el programa del decimosexto período de sesiones. Ello significa que de la lista íntegra de temas que habían sido incluidos por la Asamblea en el programa del actual período de sesiones, la Asamblea resolvió dejar en su programa para la continuación de este período de sesiones de la Asamblea, en el verano, un solo tema. Ese tema era la cuestión de Ruanda Urundi.

110. Ello significa que la Asamblea resolvió no dejar en su programa ninguno de los demás temas que habían sido incluidos en él, salvo la cuestión de Ruanda Urundi.

111. Después de haber dado la única interpretación posible de las palabras "decide mantener este tema en el programa del actual período de sesiones", seguiré haciendo citas de ese documento.

112. Más adelante se dice: "... sin cerrar el debate al respecto, y autoriza a la Comisión, si lo exigieran las circunstancias, a regresar a la Sede de las Naciones Unidas y pedir al Presidente de la Asamblea General que vuelva a convocar inmediatamente a la Asamblea para considerar exclusivamente la cuestión de Ruanda Urundi.

113. Pasemos ahora a la interpretación de este segundo importantísimo elemento de nuestro examen, a la interpretación de la palabra "exclusivamente". Es posible, desde luego, suprimir cualquier palabra del contexto y no leer nada en este texto salvo la palabra "exclusivamente". Precisamente esto fue lo que hizo el representante del Reino Unido, Sir Patrick Dean, cuando decidió hacer las citas y basar toda su argumentación en esta palabra "exclusivamente", interpretándola en el sentido de que ninguna cuestión puede en absoluto ser incluida en el programa de la continuación del período de sesiones de la Asamblea General.

114. El representante del Reino Unido no llegó a afirmar que el párrafo 10 de la resolución de la Asamblea General sobre Ruanda Urundi anula el artículo 15 del reglamento de la Asamblea General. No dijo eso, textualmente, pero la conclusión que debe extraerse de su intervención, es sin duda que el artículo 15 — y nos exigió que no nos guiásemos por este artículo — del reglamento de la Asamblea General queda anulado en virtud del párrafo 10 de la resolución sobre Ruanda Urundi, ya que en dicho párrafo figura la palabra "exclusivamente".

115. Toda esta cadena de argumentos, toda esta lógica es absolutamente falsa, porque no hay que sacar

de su contexto la palabra "exclusivamente": hay que utilizarla unida al principio de esta frase. Y en el principio de la frase se dice que la Asamblea General examinó el programa del actual período de sesiones, el programa ya aprobado, el ya existente, y resolvió dejar de ese programa "exclusivamente" una cuestión. ¿Cuál cuestión? La cuestión de Ruanda Urundi.

116. Así pues, si hoy alguien se presentase en esta tribuna y propusiese la inclusión de un tema no sacado del viejo programa, es decir, de aquel programa que existía en el momento en que la Asamblea examinó esta cuestión, sino otro tema distinto que ya hubiera sido examinado por la Asamblea General, y no sólo la cuestión de Ruanda Urundi, en tal caso se necesitaría una mayoría de dos tercios para modificar la decisión que adoptamos con respecto a la cuestión de Ruanda Urundi.

117. Pero nadie ha formulado esta propuesta. No se trata de que se deban mantener en el programa algunos otros temas del programa del decimosexto período de sesiones que ya hayamos examinado, y no única o exclusivamente la cuestión de Ruanda Urundi. Nadie ha hecho tal propuesta.

118. Por ello, toda la argumentación del representante del Reino Unido ha errado completamente el blanco, pues no tiene relación alguna con el problema que se ha planteado ahora con respecto a la inclusión de un nuevo tema.

119. Partamos de esta base. Nos encontramos ante una cadena de razones e interpretaciones jurídicas del sentido exacto que hemos de dar a este texto sobre la base de un análisis de él.

120. Desde el punto de vista del simple sentido común ¿quién puede suponer que la Asamblea, al adoptar una decisión sobre Ruanda Urundi, iba a tener en cuenta no sólo las consideraciones que le eran conocidas, no sólo el programa del decimosexto período de sesiones de la Asamblea General que la Asamblea había aprobado y que, por supuesto, era conocido por ésta, sino también y especialmente todas las consideraciones que en aquel momento no podía conocer y que no eran conocidas por la Asamblea General?

121. ¿Quién puede afirmar que el párrafo 10, tal como debe leerse e interpretarse, significa que la Asamblea, a priori, se privó del derecho de aplicar el artículo 15 del reglamento de la Asamblea General de incluir con arreglo a las reglas del mismo y basándose estrictamente en él, cualquier otro tema con respecto a la cual entonces ni siquiera podía haberse hablado, pues no existían en realidad tales cuestiones con el carácter, al menos, de temas que fuera preciso incluir en el programa de la Asamblea?

122. Por ello son absolutamente infundados los intentos encaminados a probar que, al adoptar el párrafo 10 de la resolución sobre Ruanda Urundi, la Asamblea, por así decirlo, renunció al derecho de primogenitura y renunció también a regular su conducta con arreglo al reglamento que existe con ese propósito.

123. Por eso considero que la propuesta presentada aquí por el representante de Ghana es perfectamente procedente. Creo, por supuesto, que esto no es una cuestión que deba ser objeto de una decisión, señor Presidente, pues el artículo 15 establece que la Asamblea General es la que decide incluir cualquier tema adicional en el programa, y esta cuestión con-

cerniente al informe y a las recomendaciones de la Mesa deben ser sometidas a votación; para esta votación, por supuesto, no se necesita aplicar la regla de la mayoría de los dos tercios de los votos — y aquí estoy de acuerdo con la correspondiente parte de la declaración del representante de Bulgaria —, ya que se exige una mayoría simple, la cual, en caso de haberse pronunciado en favor de la recomendación de la Mesa, será suficiente para que el tema de que se trata sea incluido en nuestro programa.

124. He aquí en qué consiste realmente la cuestión, y éstas son las razones por las cuales la delegación soviética votará a favor de la propuesta presentada por el representante de Ghana.

125. Sr. JHA (India) (traducido del inglés): No me propongo hablar, por supuesto, sobre el fondo de la cuestión ni sobre sus puntos esenciales.

126. Creo que la moción de orden presentada por el representante de Ghana es de gran interés y no carece de fundamento. El artículo 15 del reglamento se refiere a temas adicionales. Estos temas adicionales pueden ser propuestos "menos de 30 días antes de la apertura de un período de sesiones ordinario o durante un período de sesiones ordinario". En estos momentos estamos en "período de sesiones ordinario". El artículo establece:

"Los temas adicionales de carácter importante y urgente... podrán ser incluidos en el programa si la Asamblea General así lo decide por mayoría de los Miembros presentes y votantes."

El artículo sigue diciendo: "... a menos que la Asamblea General resuelva otra cosa por mayoría de dos tercios de los Miembros presentes y votantes", este tema no podrá ser examinado hasta que hayan transcurrido siete días desde su inclusión en el programa.

127. En el artículo mismo existe una distinción en el sentido de que se requiere una mayoría simple para la inclusión, mientras que se requiere una mayoría de dos tercios para la discusión del tema antes de que hayan transcurrido siete días.

128. La resolución 1743 (XVI) fue aprobada en este período de sesiones. Esta resolución se refiere a la "Cuestión del porvenir de Ruanda Urundi" y, según ha hecho observar el representante del Reino Unido, el párrafo 10 de esta resolución dice así:

"Decide mantener este tema" — es decir, el referente a Ruanda Urundi — "en el programa del decimosexto período de sesiones... y pedir al Presidente de la Asamblea General que vuelva a convocar inmediatamente la Asamblea para considerar exclusivamente la cuestión de Ruanda Urundi";".

129. Se trata de saber cuál es el efecto de esta resolución sobre el artículo 15 del reglamento. Mi delegación cree que, independientemente de la intención del párrafo 10 de la resolución 1743 (XVI), el empleo de la palabra "exclusivamente" no basta para anular un importantísimo artículo del reglamento, es decir, el artículo 15, que se refiere a temas adicionales. Este artículo confiere el derecho a los miembros de la Asamblea General de incluir un tema adicional en el programa de la Asamblea General. La descripción de este tema está regulada de una manera particular que se indica en el reglamento. Como he dicho ya, este artículo es terminante.

130. Se trata pues de saber si por efecto del párrafo 10 de la resolución 1743 (XVI) de la Asamblea Gene-

ral las palabras "mayoría de los Miembros presentes y votantes" se han convertido en "mayoría de dos tercios de los Miembros presentes y votantes". Mi opinión es que ese efecto no existe puesto que esto equivaldría a modificar el artículo 15 del reglamento. El artículo 164 del reglamento establece: "Este reglamento podrá ser modificado por acuerdo de la Asamblea General adoptado por mayoría de los Miembros presentes y votantes," previo "informe de una comisión acerca de la enmienda propuesta."

131. No creemos que mediante una resolución accidental — accidental en el sentido de que la palabra "exclusivamente" fue utilizada en relación con un conjunto de circunstancias completamente distinto — pueda ser modificado un artículo importante del reglamento.

132. Otro punto que mi delegación considera importante es que no se trata realmente de volver a examinar ninguna proposición determinada. Nadie ha propuesto que vuelva a examinarse el párrafo 10 de la resolución 1743 (XVI) de la Asamblea General. Esto, evidentemente, requeriría una mayoría de dos tercios. En realidad no se plantea un nuevo examen de este párrafo porque no existe un paralelo entre el conjunto de circunstancias que regían cuando se adoptó la resolución 1743 (XVI) y las que rigen actualmente. A decir verdad, la cuestión particular que está examinando ahora la Asamblea no podía haberse previsto en aquella ocasión. Por lo tanto, ambas cuestiones no se encuentran en pie de igualdad. No se puede volver a examinar algo que no es posible volver a examinar dentro del contexto de las circunstancias actuales.

133. Existe aún otro factor. Si se requiriera ahora una mayoría de dos tercios para la inclusión de un tema adicional, la Asamblea estaría convirtiendo este período ordinario de sesiones en un período extraordinario. A este respecto, señalo a la atención de la Asamblea el artículo 19 en virtud del cual durante un período extraordinario de sesiones sólo se podrán añadir al programa los temas que figuran en una lista suplementaria, así como otros temas adicionales, en virtud de una decisión tomada por mayoría de dos tercios.

134. Son estos los puntos que parecen tener mucha importancia. Según dije, no estoy hablando sobre el fondo de la cuestión aunque esté aquí implicada una importante cuestión de principio. Creemos que la Asamblea no puede, apoyándose en una decisión de carácter accidental, excluir el examen de temas adicionales cuya consideración podría justificarse plenamente en virtud de las circunstancias mencionadas por el representante de Ghana, circunstancias que crean dificultades para las relaciones entre los Estados, provocan estados de tirantez internacional, etc. Se trata aquí de una especie de derecho democrático de los miembros de la Asamblea. Es evidente, que si así lo desea, la Asamblea puede decidir por un voto mayoritario no incluir este tema en el programa del período de sesiones reanudado inspirándose en las mismas consideraciones que dictaron a los miembros de la Asamblea el párrafo 10 de la resolución 1743 (XVI). Esto sería perfectamente comprensible y perfectamente justificado desde el punto de vista jurídico. Pero es injustificado decir que sólo porque se ha utilizado la palabra "exclusivamente" en el párrafo 10, no podrá discutirse un tema adicional aunque tenga un carácter urgente e importante — y el artículo 15 se refiere a cuestiones de carácter

importante y urgente — sin una mayoría de dos tercios.

135. Me refiero solamente a la cuestión de principio y creo que ésta es importante. Se ofrecen dos soluciones: el Presidente dictamina o la Asamblea debe tomar una decisión con respecto a la aplicación exacta del reglamento.

136. Sr. BARTON (Canadá) (traducido del inglés): Seré muy breve porque creo que estamos ante un problema muy sencillo. Estamos discutiendo un informe de la Mesa [A/5131], y el procedimiento relativo a la discusión de este informe se establece en el artículo 23 del reglamento. Pero además estamos volviendo a examinar una resolución que adoptamos en una fase anterior de este período de sesiones. No comparto las dudas sobre el significado de la palabra "exclusivamente" que expuso a la Asamblea el anterior orador. No teníamos ciertamente ninguna duda sobre lo que queríamos decir cuando votamos a favor de la palabra "exclusivamente" en la parte anterior del período de sesiones. Se trataba exclusivamente de limitar el debate a la cuestión de Ruanda Urundi y a nada más.

137. Consideramos que, independientemente de la aplicación del artículo 15, debemos aplicar en primer lugar el artículo 83. Por lo tanto, creemos que la primera votación requiere una mayoría de dos tercios, puesto que constituye un nuevo examen de la cuestión de acuerdo con el artículo 83.

138. Sr. ZOLLNER (Dahomey) (traducido del francés): Mi delegación ha escuchado con atención la declaración del representante del Reino Unido y ha observado que toda su argumentación se basaba sobre la resolución 1743 (XVI) de la Asamblea General aprobada durante la segunda parte del decimosexto período de sesiones y relativa a la cuestión del porvenir de Ruanda Urundi. El representante del Reino Unido se funda en las disposiciones de esta resolución que preveían que durante la segunda reanudación del período de sesiones la Asamblea examinaría exclusivamente la cuestión de Ruanda Urundi, para invocar el artículo 83 que dice:

"Cuando una proposición haya sido adoptada o rechazada, no podrá ser examinada de nuevo en el mismo período de sesiones, a menos que la Asamblea General lo decida así por mayoría de dos tercios de los Miembros presentes y votantes."

139. Ahora bien, ¿decidió la Asamblea en un momento cualquiera de este período de sesiones no examinar la cuestión de Rhodesia del Sur? Evidentemente no. Pero la Asamblea General decidió ocuparse exclusivamente de la cuestión de Ruanda Urundi en la segunda reanudación del período de sesiones. La Asamblea General tenía derecho a decidir que sólo examinaría tal o cual punto de su programa en el curso de esta reanudación del período de sesiones y así lo hizo cuando adoptó su decisión, cuando fue aprobada la resolución de que se trata. ¿Se trataba acaso entonces de prohibir a la Asamblea la inclusión de todo nuevo tema? De ninguna manera, ya que tal decisión revocaría el artículo 15 del reglamento que declara formalmente lo siguiente:

"Los temas adicionales de carácter importante y urgente, cuya inclusión en el programa sea propuesta menos de 30 días antes de la apertura de un período ordinario de sesiones o durante un período ordinario de sesiones" — observo que nos encon-

tramos todavía durante el curso del decimosexto período ordinario de sesiones — "podrán ser incluidos en el programa si la Asamblea General así lo decide por mayoría de los Miembros presentes y votantes".

140. La palabra "exclusivamente" no se refería entonces a la inscripción de una cuestión nueva sino al examen de cuestiones ya incluidas en el programa. La Asamblea no podía, por lo tanto, sin contradecirse, votar a favor de la palabra "exclusivamente" en este sentido; o bien, por este mismo hecho, se suspendía el artículo 15.

141. Ahora bien, deseo observar que el artículo 15 figura todavía en el reglamento de la Asamblea General. Sus términos responden a un modo de ver totalmente diferente, y es en este sentido que mi delegación apoyó esta resolución.

142. Mi delegación se suma expresamente al punto de vista expuesto por el representante de Ghana al pedir que se aplique en este caso el artículo 15. Pediré también al Presidente que formule un dictamen en este sentido.

143. El PRESIDENTE (traducido del francés): No hay más oradores sobre la moción de orden presentada por el representante de Ghana; algunos oradores han apoyado esta moción y otros se han opuesto a ella.

144. Ante la complejidad de los argumentos presentados a favor y en contra de esta moción, estimo preferible pedir la opinión de la Asamblea, mediante una votación, sobre si debe aplicarse o no el artículo 15 del reglamento al caso actual.

145. Invito, por lo tanto, a la Asamblea a pronunciarse sobre la propuesta del representante de Ghana, pidiendo que la recomendación de la Mesa [A/5131, párr. 2], tendiente a incluir la cuestión de Rhodesia del Sur en el programa, sea objeto de una votación por mayoría simple. Se ha pedido votación nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Tanganyika.

Votos a favor: Tanganyika, Togo, Túnez, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Alto Volta, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, Etiopía, Federación Malaya, Gabón, Ghana, Guinea, Hungría, India, Indonesia, Irak, Jordania, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, República de Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Nepal, Níger, Nigeria, Filipinas, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Siria.

Votos en contra: Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, Venezuela, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bolivia, Canadá, China, Colombia, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, Finlandia, Francia, Grecia, Honduras, Islandia, Irlanda, Israel, Italia, Japón, Luxemburgo, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Paraguay, Perú, Portugal, África del Sur, España, Suecia.

Abstenciones: Tailandia, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Haití, Irán, Costa de Marfil, Laos, México, Pakistán, Panamá.

Por 55 votos contra 35 y 13 abstenciones queda aprobada la moción.

146. El PRESIDENTE (traducido del francés): Considero que la Asamblea ha decidido aplicar la regla de la mayoría simple prevista por el artículo 15 del reglamento interno en la votación sobre la recomendación de la Mesa [A/5131, párr. 2].

147. Tiene la palabra el representante del Reino Unido para una moción de orden.

148. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Tal como entiendo la situación, la Asamblea General acaba de decidir, mediante un voto por mayoría, que el artículo 15 del reglamento se aplica a la votación sobre la recomendación formulada en el informe de la Mesa a la Asamblea General [A/5131, párr. 2].

149. Deseo pedir al Presidente que someta a votación el hecho de que existe una cuestión previa que requiere consideración. De acuerdo con el artículo 83 del reglamento, mencionado anteriormente, una decisión anterior de la Asamblea General puede ser modificada solamente como resultado del voto afirmativo de los dos tercios de los Miembros presentes y votantes.

150. ¿Puedo acaso pedir al Presidente que someta a votación el hecho de si se aplica este artículo y que la votación tenga lugar antes de la relativa al informe de la Mesa, de acuerdo con el artículo 15?

151. El PRESIDENTE (traducido del francés): Ruego al representante del Reino Unido que me explique un poco más claramente su moción de orden. ¿Qué me pide exactamente que someta a votación de la Asamblea General? Le agradecería que precisara su proposición.

152. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Mi moción de orden es la siguiente: existe una cuestión previa sobre la cual la Asamblea General debe votar antes de pasar a la votación, de acuerdo con el artículo 15, sobre la recomendación de la Mesa. Esa cuestión previa surge del artículo 83 del reglamento y se refiere al párrafo 10 de la resolución de la Asamblea General sobre Ruanda Urundi [resolución 1743 (XVI)].

153. No deseo repetir los argumentos que he presentado ya a la Asamblea General sobre esta cuestión; pero, en mi opinión — pido al Presidente que así lo dictamine — debe votarse en primer lugar la cuestión previa de si la decisión contenida en el párrafo 10 de la resolución sobre Ruanda Urundi debe someterse en primer lugar a votación ya que, de ser modificada, requiere una mayoría de dos tercios.

154. El PRESIDENTE (traducido del francés): ¿Figura acaso en nuestro programa el examen de la resolución 1743 (XVI) de la Asamblea General? No lo creo y, por lo tanto, confieso francamente que no he entendido todavía bien de qué se trata. ¿Pide acaso el representante del Reino Unido que la Asamblea se pronuncie para saber si al votar sobre la recomendación de la Mesa debe reconsiderar la resolución 1743 (XVI)? ¿Es acaso éste el significado de la moción del representante del Reino Unido, dado que la Asamblea General acaba de pronunciarse a favor

de la aplicación de la regla de la mayoría simple en la votación sobre la recomendación de la Mesa?

155. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Comprendo muy bien la decisión que acaba de tomar la Asamblea; pero, a mi entender, la recomendación de la Mesa implica la reconsideración de una decisión adoptada anteriormente por esta Asamblea. Por lo tanto, antes de poder aplicar el artículo 15 debe adoptarse una decisión en virtud del artículo 83 del reglamento, que permitiría esta reconsideración; y de conformidad con este artículo, se requiere una mayoría diferente de la requerida por el artículo 15. Es decir que se trata de una circunstancia especial: la decisión de la Mesa es, en efecto, una recomendación a esta Asamblea de reconsiderar una decisión ya adoptada y, por lo tanto, debe aplicarse el artículo 83 del reglamento antes de que se proceda a votación de acuerdo con el artículo 15.

156. El PRESIDENTE (traducido del francés): Creo haber comprendido ahora la idea del representante del Reino Unido. Considera que la recomendación de la Mesa implica un nuevo examen de la cuestión sobre la cual la Asamblea ya había adoptado una decisión al aprobar la resolución 1743 (XVI). En consecuencia, desea que pida a la Asamblea si está de acuerdo con esta interpretación y estima que un voto sobre la recomendación de la Mesa equivaldría a reconsiderar la decisión que adoptó la Asamblea al aprobar la mencionada resolución.

157. Tiene la palabra el representante de la Unión Soviética para una moción de orden.

158. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Llegan momentos nada fáciles para aquellas delegaciones que defienden o tratan de defender una causa injusta; me refiero a la política del Gobierno del Reino Unido respecto a Rhodesia del Sur y a todo el conjunto de cuestiones vinculadas con aquélla. Pero no hay que llegar hasta los extremos de desesperación a que ha llegado el representante del Reino Unido cuando los últimos vestigios de lógica van ya desapareciendo de las propuestas que obstinadamente trata de presentar una vez más a la Asamblea General para que vote al respecto.

159. Aquí no estamos en un circo para, por así decirlo, hacer juegos de prestidigitación y de equilibrismo jurídicos. Este es el órgano supremo de las Naciones Unidas. No dudo, Sr. Presidente, del resultado de la votación si Ud. somete la cuestión a votación tal cual ha sido, al fin, formulada, como resultado de este cuádruple cambio de opiniones entre Ud. y el representante del Reino Unido. No dudo del resultado de la votación, y digo esto, al menos, en el sentido de que todas las delegaciones progresistas, que están a favor de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales también en este caso de escorzo invertido (cuando, por ejemplo, se pone a la pirámide de punta y se trata de que se sostenga así), votarán a favor de la terminación del colonialismo y en contra del equilibrismo jurídico de este tipo.

160. Pero se plantea una cuestión de principio: ¿Hasta dónde es posible jugar con la voluntad de la mayoría de la Asamblea General, que ha expresado su voluntad en la decisión que acaba de aprobar? Si nosotros hemos votado y adoptado la decisión de que el artículo 15 se aplicará al actual caso concreto en las actuales circunstancias concretas, la argumenta-

ción, sobre cuya base, en un planteamiento completamente absurdo de la cuestión, el representante del Reino Unido exige una nueva votación, significaría que debemos modificar o revisar la decisión que acabamos de adoptar, es decir, la decisión que consiste en rechazar toda la argumentación del representante del Reino Unido y de aquellas, por suerte, pocas delegaciones que trataron de apoyar tal posición. Acabamos de adoptar la decisión de que aplicaremos la norma de la mayoría simple en la votación sobre dicho caso, precisamente porque en el momento actual no se trata en absoluto de reconsiderar la decisión que adoptamos en la segunda parte del decimosexto período de sesiones con respecto a la cuestión de Ruanda Urundi.

161. No estamos reexaminando el párrafo 10 de esa resolución. Precisamente por ello la delegación soviética y otras delegaciones votaron decididamente en favor de que se aplique el artículo 15, porque no nos ocupamos aquí, por así decirlo, de experimentos de prestidigitación jurídica, a los cuales acaba de recurrir la delegación del Reino Unido; ello, por supuesto, no contribuye en modo alguno a realzar el prestigio de esta delegación ante los ojos de los pueblos de Asia y de Africa, pero ello es asunto de su exclusiva incumbencia. Esa delegación ha abandonado ya toda prudencia, pero nosotros, Sr. Presidente, y Ud. en particular, en su carácter de Presidente de nuestra sesión plenaria, es decir del órgano supremo de la Naciones Unidas, debemos adoptar una decisión en el sentido de que la intervención del representante del Reino Unido y su propuesta de que se vote dicha propuesta tal como él la formuló, son improcedentes y van encaminadas a revisar la decisión que acabamos de adoptar, es decir, la decisión, respaldada por 55 votos, a favor de conclusiones determinadas.

162. Por ello le exhorto, Sr. Presidente, a que haga uso del derecho que le asiste y declare que la propuesta del representante del Reino Unido, al menos en la forma en que fue presentada, es improcedente y no puede en modo alguno ser sometida a votación. Si Ud. no procede así, Sr. Presidente, plantearé una cuestión de orden tendiente a que, antes de votar sobre la propuesta del representante del Reino Unido, se vote sobre mi propuesta, según la cual la propuesta británica es improcedente, antirreglamentaria y no puede en modo alguno ser sometida a votación. Esa será realmente una cuestión previa que tiene derecho a existir conforme a las leyes de la lógica, a las leyes de la política y a las leyes del sentido común;

163. El PRESIDENTE (traducido del francés): Tiene la palabra el representante de Bulgaria que ha pedido hacer uso de ella sobre la moción de orden presentada por el representante del Reino Unido.

164. Sr. TCHOBANOV (Bulgaria) (traducido del francés): Mi delegación considera que la situación es demasiado grave — en efecto, vamos a discutir próximamente el problema de la independencia de un pueblo que fue sometido durante un largo período al yugo colonial — para que podamos permitirnos ocurrencias de dudoso gusto. Deploro tener que calificar así la proposición del representante del Reino Unido.

165. ¿Qué es lo que votamos hace un momento? Si he comprendido bien la declaración formulada por el Presidente antes de la votación, hemos votado sobre si debía aplicarse en este caso el artículo 15 del reglamento, es decir sobre si estamos ante una cues-

ción relativa al capítulo II del reglamento o si por el contrario debe aplicarse el artículo 83, o dicho en otras palabras, si se trata de reconsiderar una decisión ya adoptada por la Asamblea. Hemos votado sobre este punto particular y por mayoría la Asamblea ha decidido que debe aplicarse el artículo 15 y no el artículo 83. Se trata de la inclusión de un tema en el programa, según se define en el capítulo II, y no de la reconsideración de una decisión ya adoptada.

166. La Asamblea se ha pronunciado ya a este respecto y el representante del Reino Unido, lo repito, acaba de tener una ocurrencia muy deplorable. Nos pide que votemos una vez más sobre una cuestión sobre la cual acaba de votarse hace algunos instantes.

167. Pediré, por lo tanto, al Presidente que haciendo uso de su autoridad se oponga a someter a votación de la Asamblea una cuestión sobre la cual hemos votado ya. Está en juego el respeto que se debe a esta Asamblea y a los pueblos coloniales que esperan su independencia.

168. El PRESIDENTE (traducido del francés): ¿Insiste el representante del Reino Unido en su moción? ¿Me permitirá que le dirija un llamamiento para que facilite el trabajo de la Asamblea?

169. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Me repugna en extremo proseguir este debate y desearía responder al llamamiento del Presidente, pero se encuentra planteada una cuestión de principio de la mayor importancia. Rogaría al Presidente que sometiese a votación la siguiente proposición que he formulado anteriormente: puesto que la recomendación contenida en el informe de la Mesa [A/5131, párr. 2] implica la reconsideración de una decisión de la Asamblea General, debe tomarse en primer lugar una decisión a tenor del artículo 83 para abrir de nuevo la cuestión. Creo que se trata de un problema extremadamente importante, sobre el cual varias delegaciones han aducido argumentos jurídicos de peso. No creo que le falte razón a mi delegación para pedir que la Asamblea tome actualmente esta decisión.

170. El PRESIDENTE (traducido del francés): El representante del Reino Unido insiste en que se someta a votación su moción. Pediré, por lo tanto, a la Asamblea que se pronuncie sobre esta moción.

171. Concedo la palabra al representante de la Unión Soviética para una moción de orden.

172. Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido del ruso): Quizá esto sea culpa mía, Sr. Presidente, quizá no haya expuesto yo con suficiente claridad lo que quería decir. Por ello repetiré lo dicho.

173. Creo que se debe votar sobre la cuestión previa relativa a si se puede someter a votación la propuesta presentada por el representante del Reino Unido, habida cuenta de todos aquellos argumentos que han sido aducidos en parte por Ud., desde aquí, desde el sillón presidencial (Ud. varias veces, en forma delicada, ha indicado que la propuesta sobre la cual nos aprestamos ahora a votar es improcedente), y por los distintos representantes que hablaron al respecto.

174. Como cuestión previa, le pido que someta a la decisión de la Asamblea la cuestión de si se puede someter a votación la propuesta presentada por el representante del Reino Unido, o si ella es improcedente.

175. Creo que éste es un procedimiento perfectamente normal ante este planteamiento absolutamente excepcional, en el que se nos propone en realidad que reconsideremos la decisión que acabamos de adoptar. En efecto, se trata de una reconsideración de la decisión que acabamos de adoptar. Aquí se ha tratado de demostrar, sin ningún éxito, que la decisión adoptada por la mayoría de la Asamblea es una reconsideración del párrafo 10 de la resolución sobre Ruanda Urundi. Pero aquí ha quedado demostrada la absoluta falta de fundamento de esas afirmaciones.

176. Sin embargo, por medio de esta propuesta se nos está tratando realmente de imponer una reconsideración de la decisión que acabamos de adoptar. Como de todos modos el representante del Reino Unido no dice que eso será una reconsideración de la decisión que acabamos de adoptar, creo que, atendiendo a los argumentos que ya se han expuesto aquí, no es posible en modo alguno someter a votación esa propuesta.

177. Le pido, Sr. Presidente, que someta a votación la cuestión previa, y que después someta a votación la propuesta del representante del Reino Unido.

178. El PRESIDENTE (traducido del francés): La Asamblea acaba de escuchar la proposición, presentada bajo forma de cuestión previa, que acaba de formular el representante de la URSS. Debo ahora pronunciarme sobre esta proposición.

179. El representante del Reino Unido ha presentado una moción formal y ha pedido que se someta a votación. Puesto que esta moción constituye una reconsideración de la decisión que acaba de tomar la Asamblea misma, hace algunos minutos, y de acuerdo con la cual en la votación sobre la recomendación de la Mesa debe aplicarse el artículo 15 del reglamento, en otras palabras, dado que la mencionada moción significa formalmente la reconsideración de una proposición que adoptó la Asamblea por 55 votos contra 35 y 13 abstenciones, la votación sobre la moción del representante del Reino Unido se haría de acuerdo con el artículo 83 del reglamento. En otras palabras, para aprobar esta moción se requeriría una mayoría de dos tercios.

180. Nos encontramos en presencia de dos proposiciones presentadas, respectivamente, por el representante del Reino Unido y por el representante de la Unión Soviética. Espero que ninguno de ambos representantes insistirá ante la Presidencia para que sea sometida a votación su proposición. Se verían así sumamente facilitados los trabajos de nuestra Asamblea. ¿Puedo permitirme lanzar un llamamiento con este fin y obtener un acuerdo sobre este punto?

181. Sir Patrick DEAN (Reino Unido) (traducido del inglés): Creo haber expresado con suficiente claridad que lo que pido no es en realidad una reconsideración de una decisión previa de la Asamblea General. Pido a la Asamblea que tome nota de que la recomendación contenida en el informe de la Mesa [A/5131, párr. 2] constituye una reconsideración de una decisión de la Asamblea General y que la Asamblea General, por lo tanto, debe aceptar esta reconsideración, de conformidad con el artículo 83, antes de votar sobre el informe de la Mesa.

182. Se encuentran aquí en realidad involucradas dos cuestiones según espero haber explicado claramente. Sostenemos que debe tratarse en primer lugar una cuestión previa que surge en virtud del artículo 83.

Esta es la situación y el problema sobre el cual he pedido que se proceda a una votación; no se trata de una reconsideración de la decisión de la Asamblea General de proceder a votar sobre el informe de la Mesa de acuerdo con el artículo 15.

183. El PRESIDENTE (traducido del francés): El representante del Reino Unido insiste en que someta a votación su proposición. Queda entendido, según he explicado ya, que esta proposición constituye una reconsideración de la decisión que acaba de tomar la Asamblea General y que en este caso se aplica la regla de la mayoría de dos tercios establecida en el artículo 83 del reglamento.

184. Someto a votación la proposición del Reino Unido que tiende a que la Asamblea, antes de votar sobre la recomendación de la Mesa, decida aplicar las disposiciones del artículo 83 del reglamento a la votación sobre la recomendación de la Mesa [A/5131, párr. 2].

Por 54 votos contra 28 y 12 abstenciones queda rechazada la proposición.

185. El PRESIDENTE (traducido del francés): Pasaremos ahora a votar sobre las recomendaciones contenidas en el séptimo informe de la Mesa [A/5131].

186. Someto a votación la primera recomendación de la Mesa que pide que la Asamblea incluya en su programa el tema titulado "Cuestión de Rhodesia del Sur". Se ha solicitado votación nominal.

Se procede a votación nominal.

Efectuado el sorteo por el Presidente, corresponde votar en primer lugar a Venezuela.

Votos a favor: Venezuela, Yemen, Yugoslavia, Afganistán, Albania, Bulgaria, Birmania, República Socialista Soviética de Bielorrusia, Camboya, Camerún, República Centroafricana, Ceilán, Chad, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Cuba, Chipre, Checoslovaquia, Dahomey, Etiopía, Federación Malaya, Gabón, Ghana, Guinea, Haití, Hungría, India, Indonesia, Irán, Irak, Israel, Costa de Marfil, Jordania, Líbano, Liberia, Libia, Madagascar, República de Malí, Mauritania, Mongolia, Marruecos, Nepal, Níger, Nigeria, Pakistán, Filipinas, Polonia, Rumania, Arabia Saudita, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Siria, Tanganyika, Togo, Túnez, República Socialista Soviética de Ucrania, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Árabe Unida, Alto Volta, Uruguay.

Votos en contra: Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, República Dominicana, El Salvador, Finlandia, Francia, Grecia, Honduras, Islandia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Noruega, Paraguay, Perú, Portugal, África del Sur, España, Suecia, Turquía, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América.

Abstenciones: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Japón, Laos, México, Nueva Zelandia, Panamá, Tailandia.

Por 62 votos contra 26 y 15 abstenciones, queda aprobada la recomendación de la Mesa.

187. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito a la Asamblea a pronunciarse sobre la segunda recomendación de la Mesa que establece que la cuestión sea examinada directamente en sesión plenaria sin

remitirla a una comisión. Si no hay objeciones, consideraré que la Asamblea adopta esta recomendación.

Queda aprobada la recomendación.

188. El PRESIDENTE (traducido del francés): Invito ahora a la Asamblea a pronunciarse sobre la tercera recomendación de la Mesa para que la Asamblea derogue la norma enunciada en el artículo 15 del reglamento interior, según la cual debe transcurrir un plazo de siete días entre la inscripción de una cuestión en el programa y el examen de esta cuestión por la Asamblea. Si ningún representante desea presentar observaciones sobre esta recomendación, consideraré que ha sido adoptada por la Asamblea.

Queda aprobada la recomendación.

189. El PRESIDENTE (traducido del francés): Concedo la palabra al representante de Israel para una explicación de voto.

190. Sr. COMAY (Israel) (traducido del inglés): Mi delegación no desconoce los difíciles problemas que actualmente tiene planteados el Gobierno del Reino Unido con respecto al porvenir de Rhodesia del Sur, dentro del contexto del porvenir de la Federación Centroafricana. Hemos escuchado una declaración importante y alentadora de Sir Patrick Dean, quien ha expresado el deseo de su Gobierno de reexaminar en conjunto todos los problemas planteados y no podemos dudar del deseo sincero del Gobierno del Reino Unido de promover un progreso constitucional pacífico y liberal en ese territorio. Hemos escuchado también con respeto el parecer de que la cuestión podría aplazarse hasta el próximo período ordinario de sesiones de la Asamblea, teniendo en cuenta por una parte el aplazamiento de las elecciones en Rhodesia del Sur y por otra la primitiva decisión de limitar esta parte del período de sesiones a la cues-

tion de Ruanda Urundi. Sin embargo, algunos otros Estados abrigan grandes aprensiones sobre los acontecimientos políticos de Rhodesia del Sur y no desean demorar más su examen por la Asamblea. Esta posición la comparten todos los países africanos que, naturalmente más afectados por los asuntos de este país africano, se sienten especialmente llamados a asegurar los derechos y la condición jurídica de la mayoría africana.

191. En tales circunstancias, mi delegación no ha creído que fuera conveniente oponerse a la solicitud de un debate. Hemos votado a favor de la inclusión de este tema en el programa, siguiendo así nuestra política tradicional en estas cuestiones. Al hacerlo, expresamos la esperanza, la más sincera esperanza de que el debate se desenvuelva en términos moderados y constructivos y que su resultado sea un bien y no un mal. Estamos profundamente convencidos de que el futuro de Rhodesia del Sur depende de que se eviten los conflictos interraciales y se promueva, al contrario, la igualdad y la armonía entre las razas.

192. El PRESIDENTE (traducido del francés): Antes de levantar la sesión, anuncio a la Asamblea General que el jueves próximo, 14 de junio, iniciaremos el debate sobre la cuestión de Rhodesia del Sur. Todos los miembros de la Asamblea conocen nuestro deseo de terminar los trabajos en el más breve plazo posible. A fin de facilitar nuestras tareas, me permito dirigir un llamamiento a todas las delegaciones. En primer lugar, ruego a todos los que deseen participar en el debate que se inscriban lo antes posible en la lista que está desde ahora abierta. En segundo lugar, convendría, para facilitar y abreviar las discusiones, que se presentasen dos o tres proyectos de resolución desde el comienzo del debate.

Se levanta la sesión a las 13.45 horas.